

Un fotógrafo sobrevive después de que una ballena lo engullera cuando nadaba en un banco de sardinas



La escena tuvo lugar en febrero en la costa de Sudáfrica. El fotógrafo Rainer Schimpf se encontraba nadando mientras filmaba una carrera de sardinas cuando de repente el mar comenzó a batirse emergiendo una ballena. “De repente, todo se oscureció y sentí una fuerte presión en mi cadera”, ha explicado.

Según ha contado en Barcroft Animals, unos segundos antes estaba a punto de tomar una foto a un tiburón. Sea como fuere, Schimpf terminó de forma accidental en la boca de una ballena.

“Saliendo de la oscuridad, surgió una ballena de Bryde que se lanzaba a por una bola de pescado y tragaba todo en su

camino”, dijo, agregando que sus piernas terminaron colgando de la boca del mamífero. Mientras, la esposa de Schimpf y un fotógrafo observaron con horror desde su barco la escena. Según el fotógrafo:

Sentí la presión alrededor de mi cintura e inmediatamente supe lo que había sucedido. Me incluyó accidentalmente en su boca junto con su comida principal: las sardinas.

Al parecer, la carrera de la sardina de Port Elizabeth Harbour es la mayor migración de animales en el hemisferio sur. En esta zona, en ciertas épocas del año, los alcatraces, los pingüinos, las focas, los delfines, las ballenas y los tiburones trabajan juntos para reunir peces en cebos con los que facilitar la captura.

Schimpf, un conservacionista galardonado con 20 años de experiencia, dijo que la escena duró “unos segundos”:

Entonces la ballena se dio cuenta de su error y abrió la boca, liberándome. Sentí como toneladas de agua de su boca.

Cuando el fotógrafo finalmente llegó a la superficie, tomó aliento y se reunió con otros compañeros buceadores, quienes no eran conscientes del drama que había estado a punto de ocurrir:

Nadamos de regreso a la embarcación, subimos y verificamos si la cámara y yo estábamos bien, sin huesos rotos ni costillas rotas, así que todo estaba bien. Todavía con adrenalina en la sangre y sin querer perderme la acción, volví al mar, esta vez en busca de tiburones.

Para que nos hagamos una idea, las ballenas de Bryde pueden pesar hasta 30 toneladas y por lo general comen pescado. Sin embargo, incluso si la ballena hubiera querido, no habría podido tragarse a Schimpf.

Estas ballenas tienen un esófago relativamente pequeño, más pequeño que el tamaño de una pelota de baloncesto, adecuado para comer presas pequeñas como plancton, krill y sardinas, pero no algo tan grande como un humano. En realidad, probablemente sea de las “mejores” criaturas marinas que te podrían confundir con comida.

Por cierto, el fotógrafo ha contado que “si tuviera que volver a nacer, me gustaría hacerlo como una ballena”.

<http://blogs.unica.cu/ntic/files/Ballenasetragaa-buzo.mp4>

Fuente: gizmodo.